



*De izquierda a derecha: Marcos Aguinis, Gaby Vallejo Canedo,
Ester de Izaguirre y Lady Rojas Benavente*
Fotografía de Lucas Estévez

In Memoriam Ester de Izaguirre (Paraguay 1923 – Argentina 2016)

Durante el coloquio realizado en la sede de Escritores de Argentina en Buenos Aires en octubre de este 2016, varias escritoras y críticas literarias hablamos en el almuerzo de la visita que harían algunas de ustedes para abrazar a nuestra amada poeta Ester de Izaguirre que tantas veces iluminó con su poesía, su profundidad filosófica y su encanto de mujer de letras los encuentros culturales de nuestro Instituto Literario y Cultural Hispano y la revista *Alba*.

Hace tres años me dijo abrazándome “no me olvides Lady”, sabiendo que lo inevitable venía a darle el encuentro con su paso lento, pero seguro.

Cómo olvidarte querida Ester de Izaguirre que te desplazaste niña desde la cuna de Asunción en tu patria paraguaya hasta el centro de Buenos Aires para asentar tu palabra y tu vida entregada a la enseñanza de la cultura hispana y a sus grandes valores: Jorge Luis Borges y Miguel de Unamuno, así como a los sabios seres del universo: Rainer Maria Rilke, Walt Whitman y Beaudelaire, entre otros.

Valga este poema tuyo para confirmar la grandeza de tu alma que ahora reposa en paz. Te recuerda tu amiga Lady Rojas Benavente desde Canadá con tu voz vibrante de vida.

Exilio

Como venida de un verano ajeno,
de las aguas más turbias,
de un exiliado esfuerzo,
me he plantado en las calles de la tierra.
Pero algo se me olvidó en otros lugares,
algo de mí que extraño y aborrezco.
Fue en un sitio de formas interiores
y de silencios significativos,
fue en un lugar donde el amor se daba
como se debe dar, sin pedir nada.
Algo se me quedó en esos lugares
y me siento incompleta y dividida,
vivo buscándome en cualquier ausencia,
en la extranjera bruma de mi piel
en la hondura de una lágrima,
en las promesas de Dios,
en mi silencio total
cuando me llamo.